

V Jornadas Jóvenes investigadores del Instituto de Investigaciones Gino Germani.
Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires, 2009.

Movilidad social intergeneracional. Contribuciones teóricas y empíricas a un debate vigente en América Latina.

Pablo Molina Derteano.

Cita:

Pablo Molina Derteano (Septiembre, 2009). *Movilidad social intergeneracional. Contribuciones teóricas y empíricas a un debate vigente en América Latina. V Jornadas Jóvenes investigadores del Instituto de Investigaciones Gino Germani. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/pablo.molina.derteano/95>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p4wr/1td>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Mg. Pablo Molina Derteano

Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social

Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA – CONICET)

Email: Pablomd2005@gmail.com

Eje: Producción, reproducción y cambio

Movilidad social intergeneracional. Contribuciones teóricas y empíricas a un debate vigente en América Latina

Introducción.

La temática de la movilidad social es quizás una de las más significativas dentro del mundo de la sociología clásica y desde sus orígenes se ha debatido su articulación entre los sistemas de movilidad y sistemas económicos. Es por ello que es el esfuerzo del presente artículo es mostrar dicha dinámica y su incidencia en la población de un barrio de la periferia del conurbano bonaerense, destacando en la situación actual de los hijos, la comparación de la situación laboral de los padres, cuando ellos tenían catorce años.

Esta pequeña pero compleja pregunta, permite organizar una serie de resultados y secuencia analítica que presentamos a continuación, y relevan aunque con dificultades, límites y matices, las posibles dinámicas del cambio temporal en el tipo de categoría ocupacional ocupado por los hijos de hoy.

El presente artículo se inscribe en el marco de las investigaciones llevada a cabo por el equipo Cambio Estructural y Desigualdad Social, dirigida por el Dr. Agustín Salvia. La misma es un reflejo provisorio de un esfuerzo colectivo e individual más amplio, y como tal, los argumentos que se presentan a continuación tienen el carácter de ser las primeras aproximaciones sobre las formas y resultados que asume la movilidad intergeneracional en un barrio periférico del Gran Buenos Aires.

Las encuestas fueron realizadas durante los meses de junio 2008 a febrero 2009, en el Barrio de Ministro Rivadavia, Burzaco, Partido de Almirante Brown, en el conurbano bonaerense, realizado a 561 hogares. El estudio, basado en analizar “cursos de vida” de la población, con ocupación y responsabilidad familiar desde el año 1994 a la fecha, está en proceso de consistencia y revisión de la información relevada. En tanto, los aspectos vinculados a las categorías ocupacionales, tanto de los padres como de los hijos/as es lo que presentamos a

continuación en su formato preliminar, al no contar aún con la información referida a las categorías ocupacionales a un nivel de mayor desagregación.

Problemática de movilidad socio-ocupacional en América Latina

Los estudios sobre movilidad social ascendente y descendente en América Latina, y particularmente en Argentina; destacaban la incapacidad del aparato productivo de generar oportunidades para todos. Aún en caso de generarlas, éstas no se ajustaban a los ritmos demográficos. Dentro de esta variante, el volumen de las migraciones del campo a la ciudad ocupa un lugar destacado (Kessler y Espinoza, 2007).

Una serie de estudios pioneros en el cono Sur retomaron estos enfoques y los plasmaron en los estudios de, Costa Pinto en Brazil (1956, 1959), Solari en Uruguay (1962), Gino Germani en Argentina (1963) y Chaplin en Perú (1968). Pero estos estudios encontraron algo más. Latinoamérica, sobretudo el cono sur, parecía seguir en forma contradictoria los patrones de estos primeros enfoques funcionalistas. Las variables de estabilidad social, desarrollo industrial, crecimiento demográfico y orden político democrático-representativo no se articulaban de la forma prevista. Se presentaba sobretudo en Argentina, un emergente anómalo de un proceso de industrialización que no se había correspondido con los ritmos demográficos. Más aún, el crecimiento económico mismo no era ni equilibrado ni sostenido. Para estos países (sobre todo Brasil) existía una fuerte contradicción en los tradicionales procesos de movilidad por el accionar de dos fuerzas centrípetas opuestas: una es la tendencia misma hacia la movilidad estructural ascendente, y la otra es la tendencia hacia la marginalidad. En otras palabras, había un crecimiento del producto, visibles procesos de una movilidad social ascendente, y aún así, las naciones latinoamericanas parecían exhibir incapacidades crónicas para frenar el crecimiento de núcleos informales.

A mediados de los 80, Filgueiras propone replantearse estos estudios de movilidad social. Desde su óptica de estos estudios “habrían estado limitados por el paradigma del mercado, lo cual lleva a concebir los individuos como entes racionales que actúan para maximizar su beneficio”. Desde el punto de vista de los resultados, las evidencias de esos estudios mostraban que la movilidad "pura", vale decir la que se caracteriza por la competencia individual, poseía mucha menor relevancia que la "estructural", es decir, aquella que se crea por el incremento en la oferta de puestos de trabajo y por la movilidad debida a razones demográficas (diferenciales de fecundidad) (Kessler y Espinoza; 2003:12). De ahí que se proponga el concepto de estructura de oportunidades, que versa sobre la capacidad de

vinculación de los sujetos con los canales de movilidad y las “vacantes” creadas por la estructura económica, dinámica demográfica o procesos migratorios.

La década de los 90 y sus cambios estructurales afectan estos procesos en dos sentidos complementarios. Por un lado, los “camino” del pasado cuya vigencia ya no sería indiscutible. Frente a un contexto de crecimiento, pero de contracción del empleo y precarización creciente, no se da una expansión “hacia arriba” y las oportunidades ya no son numéricamente iguales. La transformación, según Filgueiras (*op cit*), no es sólo un simple estrechamiento de canales sino un cambio cualitativo donde la insuficiencia de las credenciales ocupacionales y educativas debe ser compensada con otros factores como redes sociales, contactos, capital social, etc. Factores que siempre estuvieron presentes, pero cuyo peso relativo era menor en el pasado. A su vez, el segundo proceso es subsidiario por cuanto se habla de un cierto desconcierto en los sectores trabajadores, donde las categorías ocupacionales se desdibujan o se mantienen los escalafones, pero sin el reconocimiento social, material y simbólico del pasado (Kessler y Espinoza, *op cit*). En este contexto, los estudios deben ser redefinidos dada la creciente heterogeneidad de los procesos de precarización laboral y nueva estratificación social.

Ante la crisis y fragmentación del anterior modelo de acumulación, el período 1994- 2006 se caracterizó por una heterogeneidad y dispersión de estrategias de inserción socio-económica por parte de sectores populares y medios (Salvia y Chávez Molina, 2002; Molina Derteano y Graziano 2005; Salvia y Chávez Molina, 2007). Frente a esto, la propuesta de estos estudios fue la conformación de segmentos socio-ocupacionales. Esta propuesta toma en cuenta las características propias del municipio en donde se inscribe el estudio, propone un esquema con segmentos que son significativos en ese escenario socio-económico.

El barrio.

Las encuestas fueron realizadas en la localidad de Burzaco, en el barrio de Ministro Rivadavia, en el conurbano bonaerense; cuyas características sociales y espaciales configura un territorio interesante de analizar, como la presencia de un casco histórico tradicional, donde se albergan las principales instituciones del barrio: Iglesia, delegación Municipal, ONGs, Fundaciones, partidos políticos, acceso al transporte público, plaza, etc., y en sus anillos más próximos se asientan los principales núcleos de viviendas y hogares, limitando con un área semi rural, donde se afincan los hogares más humildes.

La metodología

a) Construcción de categorías

La ausencia de datos en escala importante que permita determinar la influencia de la ocupación de los padres sobre los hijos hace que se deba segmentar la muestra obtenida en nuestro estudio. Por tal razón, se procederá a analizar por franjas de edad en forma retrospectiva. La “transmisibilidad” (Beccaria, 1978) de padres a hijos se plantea en el status alcanzado por categoría ocupacional tomando el llamado punto de partida (Savage y Egerton, 2000) A saber: si el status alcanzado por los padres (status attainment) luego de una determinada trayectoria laboral influye de alguna forma, los hijos deberían comenzar en situación *diferencial* . Tal diferencia puede ser a favor o en contra, lo que permitiría hablar de movilidad intergeneracional. ¿En que medida lo alcanzado por los padres mejora, empeora o sostiene la estructura de oportunidades de sus hijos? Tal análisis debe sin embargo, ser encuadrado dentro de un marco histórico.

Una segunda advertencia tiene que ver con este no será un análisis de todos los estratos sociales, sino de la franja que se extiende entre dos segmentos. Por lo antes descrito, cabe destacar que en el barrio no encontraremos clases altas o propietarias; a su vez, los segmentos más marginales se encuentran en situación de segregación espacial y económica lo suficientemente fuerte como no poder beneficiarse con ciclos ascendentes.

La movilidad es esperable entre dos segmentos que denominaremos alto y bajo, sin que esto refiera estrictamente a la clase social.

Para la confección del segmento se ha tenido en cuenta, tomando estudios previos¹

¹ Más allá de los aportes de la escuela neoweberiana, las categorías socio-ocupacionales poseen una larga tradición dentro de los estudios de movilidad. Parten de los planteos de Weber que asocia la distribución del poder, el prestigio y la riqueza. No solo se trata de las formas en que se participe del producto nacional, sino también las diferentes formas de poder que devienen de estas participaciones así como el prestigio de la denominación de cada ocupación. El primer trabajo en este sentido fue el de Edwards en USA (1917, 1933) en que vinculo los diferentes status ocupacionales al relacionar nombre, ingreso y nivel educativo. Concluía que estas asociaciones eran validadas socialmente por un unánime reconocimiento a su prestigio, por ello las denominaba objetivas (Sautu, 1992) Hubo varias reformulaciones de las diferentes escalas de categorías sociocupacionales en estudios en Europa y USA, aunque nos centraremos en la utilización de estas categorías en Argentina. Dos trabajos fueron pioneros en la utilización de escalas: el de Germani (1955) y el de Cucullú de Murnis (1961)¹ Ambos utilizaron un modelo de escalas de prestigio sociocupacional. Inicialmente Germani solo buscó relacionar la posición dentro de la organización económica con el tipo de actividad (en Sautu, *op cit:31*), Germani utilizó luego esos datos en forma más desarrollada al complementarlos con análisis de las clases sociales y del prestigio de los grupos ocupacionales, distancia social y autoidentificación de clase. Posteriores estudios de Jorrat (1997) retomaron estas clasificaciones tratando de compilar tanto la posición en la estructura productiva como el prestigio socio-ocupacional.

Tomando los estudios previos, definimos la escala en principio, a partir de la:

- el tipo de actividad
- la autopercepción de clase en base al prestigio que presupone su actividad.

En este trabajo además le agregamos la vinculación con distintos tipos de redes y las formas de tal vinculación. Sarzka (1998) postula de la existencia de redes sociales (amigos, familia), institucionales (asociaciones empresarias, instituciones de conocimiento superior, agencias de desarrollo, etc.) y comerciales (proveedores clientes)

Definimos entonces en forma dicotómica dos segmentos alto y bajo, cuyos rasgos comparados se detallan en el cuadro a continuación:

Cuadro 1: Segmentos de Análisis

Dimensión	Segmento	
	Alto	Bajo
Tipo de actividad	Asalariados estables profesionales y semicalificados. Emprendedores, definidos como un grupo especial de agentes con algún capital que intervienen desde la gestación del proyecto, puesta en marcha del proyecto y el desarrollo inicial del proyecto.	Cuenta propia de subsistencia, trabajo doméstico, changas ocasionales, beneficiarios de Planes sociales con o sin contraprestación
Redes Sociales	Las formas en que se vincula con las redes puede facilitar el proceso emprendedor, por ejemplo el acceso a la información de oportunidades, a los recursos necesarios para emprender y al apoyo para resolver problemas. Sus redes son comerciales e institucionales en la forma de protección legal para los asalariados o de habilitaciones y/o facilidades de crédito y otras ventajas para los emprendedores	Las formas en que se vinculan con las redes son fragmentarias; dependen casi exclusivamente de sus redes familiares y de amigos más próximos, muchas veces localizados en las cercanías de su lugar de residencia. Casi no tienen vinculación proyectiva con las redes institucionales, sino bajo la forma de tolerancia a sus actividades cuasi-legales y/o la prestación de programas sociales
Autopercepción de clase	Clase media alta – Clase media	Clase media- Clase baja

La movilidad en este barrio será estudiado por períodos, empleando un análisis por cohortes (Rodríguez Menes, 1993) Se toman tres períodos diferentes de la historia Argentina reciente entre 1969 y 2001. En cada uno de ellos se registra la movilidad intergeneracional de la

siguiente manera. Se cotejan el segmento de los padres y aquel en que sus hijos comienzan su carrera socio-ocupacional. De esta forma se tiene en cuenta la herencia de los padres en cuanto factor de modificación de la estructura de oportunidades.

Esta estructura es estudiada como una tendencia susceptible de ser modificada por factores estructurales, por ello se toman tres períodos diferentes.

b) Confección y lectura de tablas

Para poder llevar adelante nuestro análisis, partiremos de la metodología propuesta por Kerbo (2004), primero distinguimos dos tipos de movilidad generacional.

Movilidad intergeneracional: es la que tiene lugar entre diferentes generaciones, normalmente entre padres e hijos.

Movilidad intrageneracional: es la que se produce a lo largo de la vida de una misma persona, conocida habitualmente como movilidad de trayectoria.

Luego tenemos las tasas absolutas y tasas relativas, para entenderlas es necesario comprender la tabla de movilidad:

	Clase de destino		Marginales
Clase de origen	W	X	W+X = A
	Y	Z	Y+Z = B
Marginales	W+Y=C	X+Z=D	A+B=C+D

W-Z es la diagonal principal, donde coinciden la categoría de origen (del padre/madre) y la de destino (hijo/a).

W-X y Y-Z son los marginales de la clase de origen, el cual está formado por la suma de todas las casillas correspondientes a cada categoría de la clase de origen o de los padres.

W-Y y X-Z son los marginales de la clase de destino, el cual está formado por la suma de todas las casillas correspondientes a cada categoría de la clase de destino o de los hijos.

Mediante un análisis de los marginales de las clases de origen y destino expondremos una serie de observaciones acerca de algunos movimientos intergeneracionales que se han dado y que contribuyen a explicar la singularidad del caso bajo estudio.

Análisis de movilidad por períodos.

1. El “desarrollismo militar”.

El período que se extiende desde la segunda mitad de la década de los 60 hasta 1980 se destaca por una muy importante contradicción: el alcance de importantes derechos económicos, algunos pocos derechos sociales y la negación ampliada de los derechos políticos (Molina Derteano, 2005) Los indicadores de crecimiento del PBI son importantes y relativamente sostenidos , si bien el estrangulamiento es notorio por la escasez crónica de divisas (Diamand, 1978; Braun, 1983) Por ello, el crecimiento es sostenido pero con altibajos y crisis recurrentes pero poco profundas en lo que se denomina modelo del Stop and Go (Diamand) o crecimiento serrucho (Pucciarelli, 2001)

Los alcances en términos de movilidad social fueron, en este escenario, complejos. En líneas generales se repite la paradoja bipolar de Filguerias: amplios sectores de las clases medias y trabajadoras experimentan oportunidades importantes, mientras que al mismo tiempo, se generan bolsones crecientes de marginalidad. En este período , cabe preguntarse si esta tendencia continuaba y si no se presentaban algunas nuevas discrepancias en torno a las reformas económicas llevadas adelante por el programa Krieger Vasena durante el gobierno de Onganía (1966-1969) y el programa de Martínez de Hoz (1976-1980) Aunque separados en el tiempo, ambos programas causaron un importante impacto en la estructura ocupacional.

Llach observaba en 1978 que durante el período 1946-1970, el desarrollo industrial ha concentrado población en los sectores urbanos siguiendo patrones clásicos, pero además esta industrialización ha tenido un rasgo específico: la utilización de tecnología intermedias (es decir a medio camino entre las de punta y las artesanales) En este escenario, se conjugaba la producción de industrias levemente concentradas con pequeños talleres y oficinas sub-dependientes y las cuáles operaban en el sector informal. Según Beccaria (1978) y Dorfman (1978) en la década del 70, se produjo una concentración y centralización de capital lo que redundó en la reducción de estos talleres, lo que tuvo impactos en el sector informal si bien no la redujo. Cambio según Beccaria (1978:613) ciertos patrones de movilidad al promover puestos especializados y semi-gerenciales dentro de las nuevas administraciones de las unidades económicas racionalizadas, mientras que para los hijos de obreros calificados que trabajan en esos talleres debieron buscar oportunidades como empleados en el creciente sector terciario (Villareal, 1983) Veamos como impactó esto en las tablas de movilidad absoluta en la población bajo observación

Tabla 1: Movilidad ocupacional (período 70-80)

Categoría	Porcentajes	Categoría Hijo		Totales
		Alta	Baja	
Alta	Por fila	61,4	38,6	100
	Por columna	85,4	55,0	70,4
Baja	Por fila	25,0	75,0	100
	Por columna	14,6	45,0	29,6
Totales	Por fila	50,6	49,4	100
	Por columna	100	100	100

Fuente: Relevamiento Ministro Rivadavia, Proyecto FONCyT 33737, datos provisorios.

La *tasa total de movilidad o tasa de movilidad global*, es la proporción de casos que cambian de posición de una generación a otra, es decir el % de aquellos cuya categoría de origen no coincide con la categoría de destino, y que lógicamente, quedan fuera de la diagonal principal en la tabla. En este caso podemos ver como el porcentaje para aquellos del segmento más alto es de 85% y de 45 % para baja. Esto indica que la mayoría de aquellos que estaban en los segmentos altos conservaron tal posición y más de la mitad del segmento bajo logra ascender. En este sentido, la tasa de movilidad es de un 34%, lo que indica una movilidad bastante reducida.

Pero dado la gran correspondencia dentro del sector alto, esta movilidad presenta las paradojas antes señaladas: un sector numeroso pujante de clase media alta y clase media y una relativa movilidad ascendente de los sectores bajos. Estamos en un período de movilidad ascendente y crecimiento del PBI, y esto se traduce en lo que podemos apreciar en la tabla 2, en donde vemos que la tasa de herencia es 65%, lo que implica una reducción importante de posibilidad de movilidad ascendente o descendente, pero a su vez, con fuerte mantenimiento de esta clase “media alta y media”.

Las tasas de herencia constituyen un caso particular de tasas de salida, que son los porcentajes de fila que aparecen en las casillas de la diagonal principal. Las tasas de herencia nos indican en qué medida la posición de los padres se transmite a los hijos, es decir, nos muestran el porcentaje de reproducción social de cada una de los segmentos. En nuestros datos dicha tasa de reproducción es relativamente alta

Tabla 2: Diagonal principal – Tasas de herencia

Categoría Padre	Categoría Hijo		Totales
	Alta	Baja	
Alta	85,4 %		70
Baja		45 %	29,6

Fuente: Relevamiento Ministro Rivadavia, Proyecto FONCyT 33737, datos provisorios.

La tabla 3 refiere a las tasas outflow de salida, que se refieren a la proporción de individuos de un mismo origen que terminan en cada una de las distintas posiciones de destino. Puede verse que menos de un 40 % descendieron de una posición alta hacia una baja; mientras que solo la cuarta parte logro ascender de una baja hacia una alta.

Tabla 3: Tasa outflow

Categoría Padre	Categoría Hijo		Totales
	Alta	Baja	
Alta	61,4	38,6	100
Baja	25	75	100
Total	50,6	49,4	100

Fuente: Relevamiento Ministro Rivadavia, Proyecto FONCyT 33737, datos provisorios.

Las tasas inflow, de llegada o reclutamiento, se refiere a la proporción de individuos que proceden de una misma posición de origen calculada sobre el total de individuos que han alcanzado una misma posición de destino – tabla 4. En este sentido, puede verse que continua la misma tendencia y en grado más pronunciado para los segmentos altos (85, 4%), y también se registra cierta movilidad ascendente ya que apenas menos de la mitad de aquellos hijos/as que ocupan el segmento alto provienen del segmento bajo. La movilidad es casi nula ; pero en tendencia positiva.

Tabla 4: Tasas Inflow

Categoría Padre	Categoría Hijo		Totales
	Alta	Baja	
Alta	85,4	55	70,4
Baja	14,6	45	29,6
Total	100	100	100

Fuente: Relevamiento Ministro Rivadavia, Proyecto FONCyT 33737, datos provisorios.

Síntesis del período

De acuerdo a lo señalado por la literatura puede verse como se da un proceso ambiguo. Se trata de un período relativamente expansivo, pero donde la movilidad es muy baja. En este sentido, se acontece a una verdadera paradoja: las condiciones de vida para este segmento no

son malas en la medida en que no caen; mientras que el segmento bajo apenas si varia. Aún si decidiéramos tomar en cuenta estas leves variaciones, estas serían en condiciones positivas.

El proceso señalado por Dorfman y Beccaria (1978) contribuye a dar algunas pistas sobre lo que ocurrió en el barrio. La movilidad era reducida en la medida que se encontraba en un proceso a mitad de camino. Nuevos puestos asalariados no manuales vinculados a las nuevas técnicas gerenciales se estaban ofreciendo quizás en las grandes fábricas del barrio permitiendo viabilizar un ascenso. A su vez, su contraparte asalariada formal manual y los pequeños talleres de subsistencia comenzaban su retroceso en el período considerado por lo que las posibilidades de ascenso que antes ofrecieran estaban apenas mermando. El resultado es una movilidad reducida, pero con tasas de herencias que favorecían la permanencia en el segmento alto y permitían todavía alguna movilidad del segmento bajo.

2. La década perdida

En términos de movilidad la década siguiente, la del 80, fue sin duda compleja. Jorrat (1997) afirmaba que en la década de los 70, se dio una tendencia a cierta movilidad ascendente de los asalariados no manuales en detrimento de los manuales. Esto ya fue indicado antes. Esta tendencia se reforzaría en la Ciudad de Buenos Aires y alrededores inmediatos como una ola expansiva. Esta ola pareció moverse con cierta independencia de las variables asociadas al ciclo económico y con algún peso de las variables educativas. En otras palabras, aún cuando la literatura (Azpiazu, Beccaria) indica que la década fue inestable en lo financiero y con un crecimiento económico muy bajo o nulo, se continuaron dando e incluso intensificando procesos de movilidad ascendente.

En este sentido, la década del 80 pudo haber tenido una influencia ambigua en el barrio. En términos de movilidad, quizás llegaron con cierto retraso las tendencias iniciadas en la década pasada (se esperaba un descenso, entonces, de las tasas de herencia) pero el barrio debería experimentar una menor movilidad. Pasemos entonces a considerar los datos:

Tabla 5: Movilidad socio-ocupacional (Período 81-90)

Categoría	Porcentajes	Categoría Hijo		Totales
		Alta	Baja	
Alta	Por fila	78,4	21,6	100
	Por columna	81,6	61,1	76,1
Baja	Por fila	56,3	43,8	100
	Por columna	18,4	38,9	23,9
Totales	Por fila	73,1	26,9	100
	Por columna	100	100	100

Fuente: Relevamiento Ministro Rivadavia, Proyecto FONCyT 33737, datos provisorios.

Al observar la movilidad de estos sectores podemos ver que la tendencia presente en la década anterior se mantiene con leves retrocesos. Un 81,6 % mantienen su condición alta y se registra un descenso de casi 7 pp en la transmisibilidad de los segmentos bajos. Lo que puede decirse en forma somera es que la situación de los asalariados y los segmentos medio altos se mantuvo en líneas generales y es probable que las filas de los primeros se vieran nutridas por cuenta propias de subsistencias que bien pudieron pasar a una mejor situación como asalariados o bien contar con más capital para emprendimientos más provechosos. En este sentido, las tasas de herencia presentes en la tabla de 6 confirman tal tendencia. A su vez, la tasa de movilidad retrocede a un 29 %, pero esto se explica por el mayor peso relativo de los segmentos altos. (Subieron 6 pp con respecto al período anterior) La movilidad que se daría sería levemente en sentido ascendente.

Tabla 6: Tasas de herencia

Categoría Padre	Categoría Hijo		Totales
	Alta	Baja	
Alta	81,6 %		76,1
Baja		38,9 %	23,9

Fuente: Relevamiento Ministro Rivadavia, Proyecto FONCyT 33737, datos provisorios.

Las tasas outflow (tabla 7) nos ayudan a ver como este retroceso en la movilidad absoluta. Puede verse como la proporción de individuos que parte de un determinado segmento y termina en el mismo ha crecido para ambos segmentos si se la compara con el período anterior, por lo que muchos más lograron conservar sus posiciones, aunque análogamente fueron menos los que lograron promocionarse a una mejor posición. Ver tabla 7

Tabla 7: Tasa outflow (1981-1990)

Categoría Padre	Categoría Hijo		Totales
	Alta	Baja	
Alta	78,4	21,6	100
Baja	56,3	43,8	100
Total	73,1	26,9	100

Fuente: Relevamiento Ministro Rivadavia, Proyecto FONCyT 33737, datos provisorios.

Finalmente, las tasas inflow (Tabla 8) o de reclutamiento parecieran contradecir lo expresado anteriormente. Por un lado, han disminuido con respecto al período anterior los que son reclutados en el segmento alto (de 84 a 81) y los que pasan del alto al bajo han crecido (de 55 a 61,1) Esto debería dar cuenta de una mayor tasa de movilidad en el barrio.

Tabla 8: Tasas inflow

Categoría Padre	Categoría Hijo		Totales
	Alta	Baja	
Alta	81,6	61,1	76,1
Baja	18,4	38,9	23,9
Total	100	100	100

Fuente: Relevamiento Ministro Rivadavia, Proyecto FONCYT 33737, datos provisorios.

Observación del período:

Al analizar esta evidencia, vemos como en el barrio se produce durante este período un movimiento levemente ascendente, pero esto medido desde las categorías. En otras palabras, aumento la masa de asalariados no manuales y de emprendedores, sin que necesariamente haya conducido a un cambio dramático en su nivel de vida.

En este sentido, el barrio experimento en ese período una “primavera” en donde se pudo haber expandido el fenómeno emprendedor, habido más oportunidades de acceso a puestos asalariados no manuales y los niveles de trabajo de subsistencia en talleres cuentapropia fueron menores. No solo los segmentos altos conservaron mayormente su posición, algunos individuos de las categorías ocupacionales bajas pudieron experimentar movilidad ascendente. Como indicaba Jorrat (*op cit*), este proceso de movilidad tuvo en el AMBA relativa independencia del ciclo económico. Esta foto puede estar levemente distorsionada dados los rasgos del período; en el próximo período llegara el momento del ajuste.

3. ¿La década del progreso?

La muy abundante literatura sobre la década de los 90 refiere a los procesos de transformación estructural y la disociación entre fenómenos de importante crecimiento económico y fuerte déficit social (Gerchunoff y Torre, 1996) Hay también un relativo consenso en señalar que la movilidad socio-ocupacional ascendente de amplios sectores de la población se vio sensiblemente comprometida con su correlato en un fenómeno de pauperización (Gerchunoff y Torre, *op cit*, Torre, 1997; Tokman y O'Donnell, 1999; Heymann y Kosacoff, 2000; Murmis y Feldman, 2002; Weller, 2003, Vinocur y Halperin, 2004; CEPAL 2005; Salvia y Mallimacci, 2006; Salvia y Chávez Molina, 2007)

Analizar la década de los 90 tiene cierta complejidad. La primera mitad (1991-1994) puede arrojar procesos de cierta movilidad y de relativa mejora ya que controlar la inflación tuvo un

efecto redistributivo favorable en principio. Pero el balance general es de pauperización de las condiciones de vida.

Es decir, cabría esperar un retroceso de la movilidad ascendente y un crecimiento de la descendente. Aumentarían también los niveles del segmento bajo. Veamos en que medida se dan estos procesos en el barrio.

Tabla 9. Movilidad socio-ocupacional total (1991-2001)

Categoría	Porcentajes	Categoría Hijo		Totales
		Alta	Baja	
Alta	Por fila	76,5	23,5	100
	Por columna	70,9	46,2	63
Baja	Por fila	53,3	46,7	100
	Por columna	29,1	53,8	37
Totales	Por fila	67,9	32,1	100
	Por columna	100	100	100

Fuente: Relevamiento Ministro Rivadavia, Proyecto FONCyT 33737, datos provisorios.

Llegamos entonces al último período de nuestro análisis, el cual muestra importantes cambios respecto a los períodos anteriores. Los segmentos altos registran un importante retroceso de 9 pp respecto a los 76 del período anterior, y aun más que lo 70 de la década anterior a esa. En consonancia crecen los de categoría baja, lo que implica que el barrio se ha pauperizado considerablemente. La tasa de movilidad se ubica nuevamente en el 34% pero en sentido inverso al de la década anterior: es mayormente descendente. (Ver tabla 9)

Un primer indicio lo encontramos en las tasas de herencia. Puede verse que adquieren valores similares a los de la década de los 70, pero esto implica un retroceso leve en el barrio con respecto a la década de los 80: 70,9 % para los segmentos altos y 53,8 para los bajos. Este último es incluso el más alto de todos los períodos. Más aún, si miramos los totales, vemos que el porcentaje del segmento alto retrocedió bastante como indicábamos antes. (Ver tabla 10)

Tabla 10: Tasas de herencia

Categoría Padre	Categoría Hijo		Totales
	Alta	Baja	
Alta	70,9		63
Baja		53,8	37

Fuente: Relevamiento Ministro Rivadavia, Proyecto FONCyT 33737, datos provisorios.

La tasa *outflow* muestra valores que confirman lo antes mencionada: un retroceso en el barrio a valores de la década de los 70. La transmisibilidad de los sectores altos se encuentra en poco más de las 3 cuartas partes, lo que implica que el capital heredado de los sectores asalariados y emprendedores aún continúa pesando, pero en lo que refiere a los sectores bajos también hay un alto peso de las generaciones anteriores, ya que registran valores cercanos al 50 %. (Ver tabla 11)

Tabla 11: Tasas outflow

Categoría Padre	Categoría Hijo		Totales
	Alta	Baja	
Alta	76,5	23,5	100
Baja	53,3	46,7	100
Total	67,9	32,1	100

Fuente: Relevamiento Ministro Rivadavia, Proyecto FONCyT 33737, datos provisorios.

Finalmente, las tasas inflow muestran como hay una correspondencia de llegada de poco más del 70 % para los segmentos altos y de poco más de la mitad para los sectores bajos. Esto implica que los segmentos de asalariados y emprendedores mayormente mantienen su situación en el barrio, pero menos de la mitad logra ascender.

Tabla 12: Tasa inflow

Categoría Padre	Categoría Hijo		Totales
	Alta	Baja	
Alta	70,9	46,2	63
Baja	29,1	53,8	37
Total	100	100	100

Fuente: Relevamiento Ministro Rivadavia, Proyecto FONCyT 33737, datos provisorios.

Observaciones para este período

A pesar de ser un período de reformas estructurales, el barrio sufre un efecto ambiguo. El leve movimiento ascendente de la década anterior se detiene y se regresa a niveles similares a los de la década de los 70, con algunos matices importantes.

Crece la tendencia de los sectores bajos de permanecer en la misma posición, mientras que los altos se mantienen relativamente parejos. En otras palabras, los niveles de pobreza se incrementan y la posibilidad de salir de los mismos mediante una movilidad ascendente se vuelve más reducida

Comparación entre períodos

La tabla 13 muestra una comparación entre períodos de sus tasas de movilidad. Los resultados son bastante paradójicos; el primer y el último período registran una correspondencia, pero es importante señalar que los valores absolutos pueden ser iguales pero las tendencias son opuestas. Partíamos de indicar que en la década de los 70, el barrio evidenciaba en consonancia con los datos a nivel nacional y latinoamericano una tendencia a una movilidad social reducida, pero esa movilidad era ascendente para nuestras categorías.

Tabla 13: Tasas de movilidad comparadas

Tasas de	1969-1980	1981-1990	1991-2001
movilidad	34 %	29 %	34%

Fuente: Relevamiento Ministro Rivadavia, Proyecto FONCyT 33737, datos provisorios.

Crecían los *cuenta propia satisficer* y los asalariados estables con avances en su poder adquisitivo. Recordemos que el cuenta-propia satisficer es un integrante de las clases medias que emerge de las clases trabajadoras (Beccaria, *op cit*)

Pero en la década de los noventa, el movimiento es otro. Se amplía la movilidad con respecto a la década de los 80 emergen en el barrio muchos nuevos emprendedores expulsados de la desindustrialización pero volcados a la actividad comercial y el cuentapropismo profesional tanto como estrategia de promoción como de ajuste a una situación de despido. Pero en nuestros datos también notamos como la movilidad de los sectores bajos se ha reducido en forma acentuada en este período. O sea que mientras algunos antiguos asalariados intentaron la promoción mediante la actividad emprendedora, otros que buscaban ingresar a esa condición de asalariados ven sus posibilidades disminuidas debido a falta de capital social y/o económico, y en consecuencia se lanzan a actividades de subsistencia.

Al buscar el sentido de la orientación de la movilidad social en estos tres períodos, observamos los diferenciales porcentuales tanto ascendentes como descendentes, que permitan observar los principales movimientos, pero sólo en nivel de sus categorías ocupacionales.

Tabla4: Sentido de la movilidad comparada

1969-1980	movilidad descendente	-13,6
1981-1990	movilidad ascendente	34,7
1991-2001	movilidad ascendente	29,8

Fuente: Relevamiento Ministro Rivadavia, Proyecto FONCyT 33737, datos provisorios.

La información sigue mostrando resultados paradójales, aunque los mismos señalan algunas advertencias: el crecimiento de los emprendedores para el último período, y una lectura de la información que puede leerse de la siguiente forma: para los hijos cuyos padres ocupaban una determinada categoría ocupacional en el período 69-80, hoy están en peor situación. Para los hijos cuyos padres ocupaban una determinada categoría ocupacional en los períodos 81-90 y 91-01, hoy sus hijos se encuentran en una relativa mejor situación ocupacional.

Conclusiones.

A nivel de Latinoamérica, una relectura de Filgueiras se vuelve valiosa por sus observaciones sobre la movilidad espuria y la crisis de sentido de los escalafones. En este sentido, nuestras categorías tuvieron ese objetivo experimental, ya que la diferencia importante entre cada segmento era la formalidad y la integración a una red de protecciones ciudadanas y la posibilidad de proyectar como sujetos dentro de la categoría de emprendedor. La distancia entre alto y bajo no era tan fuerte en principio y en cierto sentido, en un balance en el barrio durante tres décadas, tampoco registro profundos cambios en términos cuantitativos pero si cualitativos. Se vuelve a la tasa de movilidad de los 70 pero en sentido inverso. Si hubo empobrecimiento, ¿en donde se lo pudo registrar de manera más notoria?

Es una pobreza bastante compleja, ya que la literatura que analiza la movilidad en los períodos señalados (Beccaria en los 70, Jorrot en los 80 y Kessler y Espinoza en los 90), coincide en que existe cierta independencia de los procesos de movilidad con respecto al ciclo de crecimiento económico. En este sentido, buscamos estudiar lo que aconteció en Ministro Rivadavia. Se trata de un estudio exploratorio dentro de un barrio, pero pudimos ver como los movimientos de movilidad no registran variaciones tan dramáticas como permitiría suponer la historia económica reciente del país. Esta observación es preliminar porque pone a consideración no sólo los posibles resultados que se obtuvieron y obtendrán sino también las categorías utilizadas y la metodología propuesta.

Pero aún así, esta disociación localizable en este estudio y para nada extrapolable, no deja de compartir la sensación de que el fenómeno de heterogeneidad estructural se cuela también

entre nosotros. Las técnicas empleadas o bien exhiben cierta limitación que requiere su reconfiguración, o bien ponen en el tapete la complejidad y “relativa independencia” que resulta del movimiento centrípeto de oposición antes descrito. O bien ambas.

La movilidad intergeneracional en el barrio no ha arrojado cambios dramáticos; la herencia persiste en gran medida para los segmentos altos, aunque sólo sea en una primera aproximación, espuria. Aunque la relativa movilidad social, de acuerdo a las categorías ocupacionales presentadas, arroja resultados ascendentes para los últimos años, los mismos deben ser relativizados con la profundización de la información obtenida, en base a desagregar aún más las categorías ocupacionales, y crear en mayor medida categorías relacionales.

Bibliografía

AZPIAZU, D., E. BASUALDO y M. KHAVISSE, (1986). “El nuevo poder económico, en la Argentina de los años 80”. Buenos Aires, Editorial Legasa.

BECCARIA, A.; LOPEZ, N. (Comp.) (1996) Sin trabajo “Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad Argentina.” Buenos Aires, UNICEF/ Losada.

BECCARIA L. (1978) “Una contribución al estudio de la movilidad social en la Argentina. Análisis de los resultados de una encuesta para el Gran Buenos Aires”, Desarrollo Económico: v. 17, n. 68, IDES – Enero-Marzo, 1978. Buenos Aires

CEPAL (2005) “Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2004-2005” CEPAL, Santiago de Chile

DIAMAND M. (1978) “Doctrinas económicas, desarrollo e independencia. Economía para las estructuras productivas desequilibradas: caso argentino” Editorial Paidós, Buenos Aires.

DORFMAN, A. (1978) “Los avances tecnológicos en la industria argentina. Ensayo de una evaluación relativa” Desarrollo Económico: v. 17, n. 68, IDES – Enero-Marzo, 1978. Buenos Aires

FILGUEIRA, C. (2007) “Actualidad de las Viejas temáticas: clase, estratificación y movilidad social en América Latina”, En Franco, R; León, A; Atria, R. (Coordinadores) “Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo”, LOM-CEPAL-GTZ, Santiago.

FRANCO, R.; LEÓN, A.; ATRIA, R. (2007) “Estratificación y movilidad social en América Latina. Una agenda de trabajo”, En FRANCO, R.; LEÓN, A.; ATRIA, R. (Coordinadores) “Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo”, LOM-CEPAL-GTZ, Santiago (Pág. 21 a 65)

GERCHUNOFF P. y TORRE J. C. (1996): “La política de liberalización económica en la administración de Menem”, en revista Desarrollo Económico Vol 36, N° 143, IDES, Bs. As. Octubre-Diciembre de 1996.

HEYMANN D. y KOSACOFF B. (2000) (editores): “La Argentina de los noventa: desempeño económico en un contexto de reformas”, Eudeba, Buenos Aires

JORRAT R. (1987) “Exploraciones sobre movilidad ocupacional intergeneracional masculina en el Gran Buenos Aires”, Desarrollo Económico: vol 27, n° 106, IDES – Julio Septiembre, 1987 Buenos Aires

JORRAT R. (1997) “En la huella de los padres: movilidad ocupacional en el Buenos Aires de 1980.” Desarrollo Económico: v.37, n.145, IDES - Octubre-Diciembre, 1997. Buenos Aires

JORRAT R. (2000) “Estratificación social y movilidad. Un estudio del área Metropolitana de Buenos Aires”, Universidad Nacional de Tucumán, San Miguel de Tucumán

KESSLER, G. y ESPINOZA V. (2007) “Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Buenos Aires. Continuidades, rupturas y paradojas, En FRANCO, R.; LEÓN, A.; ATRIA, R. (Coordinadores) “Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo, LOM-CEPAL-GTZ, Santiago.

KERBO, H. (2003) “Estratificación y desigualdad. El conflicto de clases en perspectiva histórica, comparada y global”, Mc Grawill/ Interamericana de España, Madrid.

LLACH, J. J. (1978) “Estructura ocupacional y dinámica del empleo en la Argentina. Sus peculiaridades 1947-1970” Desarrollo Económico: v. 17, n. 68, IDES – Enero-Marzo, 1978. Buenos Aires

MOLINA DERTEANO P. y GRAZIANO F. (2005) (comps) “Bajo la mediación del despido. Transformaciones en las condiciones de trabajo y de vida en trabajadores despedidos durante la crisis del Tequila. Análisis cualitativo.” Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2005 (Documentos de Jóvenes Investigadores, N° 8). ISBN 950-29-0870-8

MURMIS, M. y FELDMAN S. et al. (2002) ”Sociedad y Sociabilidad en la Argentina de los 90”, Biblos, Buenos Aires

PUCCIARELLI A. (2001): “El régimen político argentino a fines de la década. ¿Democracia impotente o cómplice? , en revista Sociedad N° 16. FSOC – Manantial, Bs. As.

RODRIGUEZ MENES, J. (1993) “Movilidad social y cambio social en España” en Revista REIS N° 61,

SALVIA, A. (2002): “Fragmentación social, y Heterogeneidad laboral”, en laboratorio n° 9, Buenos Aires, Argentina.

- SALVIA, A. (Coord.); CHÁVEZ MOLINA, E. (2002) (Comp.) ”Trayectorias laborales masculinas. Estudios diacrónicos de varones beneficiarios del Seguro de Desempleo y del Pago Único. Trayectorias Laborales N° 2.” Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2002. (Documentos de Trabajo 31). ISBN 950-29-0698-5
- SALVIA A. y MALLIMACI F. (2006) “Los nuevos rostros de la marginalidad. La supervivencia de los desplazados”, Ed. Biblos, Buenos Aires
- SALVIA A. y CHAVEZ MOLINA E. (2007) (Coordinadores): ”Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina”. Niño y Dávila, Buenos Aires.
- SAUTU, R. (1992): “Teoría y Medición del Status Ocupacional: escalas ocupacionales objetivas y de prestigio” , Cuadernos del Instituto de Investigaciones FCS N 10, Buenos Aires
- SAVAGE M. y EGERTON M.. (2000) “Social Mobility, Individual Ability and the Inheritance of Class”, Work, Employment & Society, Vol. 11, No. 2, Sage Publications, Londres
- SZARKA, J. (1998), Las Redes y la Pequeña Empresa, en KANTIS HUGO (ed.) “Desarrollo y Gestión en PYMES”, Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires.
- TOKMAN V. y O’DONNELL G. (1999) (comps.): Pobreza y desigualdad en América Latina: temas y nuevos desafíos, Paidós, Buenos Aires
- TORRE JUAN CARLOS (1997) "El lanzamiento político de las reformas estructurales en América Latina" en Política y Gobierno, Vol.IV, N°2, México
- VINOCUR, P. y HALPERIN, L. (2004) “La Pobreza y Políticas Sociales en Argentina de los años. Noventa”. Serie Políticas Sociales N° 85, CEPAL, Santiago de Chile